

22 DE FEBRERO ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE FRANCISCO I. MADERO EN 1913

El 9 de febrero de 1913 inició el golpe militar contra el gobierno democrático del presidente Francisco I. Madero. Ese día, un sector del ejército federal encabezado por Manuel Mondragón, liberó de la prisión a Bernardo Reyes y a Félix Díaz, presos por levantarse en armas contra el gobierno. De manera infructuosa los rebeldes pretendieron tomar el Palacio Nacional, muriendo en la acción Bernardo Reyes. Por su parte, Félix Díaz se refugió en la fortaleza militar de La Ciudadela, en el centro de la Ciudad de México. Para sustituir al general Lauro Villar, quien había sido herido al impedir la toma de Palacio Nacional, Madero nombró al general Victoriano Huerta como encargado de someter a los golpistas.

En lugar de acabar con los traidores, Huerta estableció trato con ellos. Sacrificó a una parte de las tropas leales al gobierno en ataques infructuosos a la Ciudadela. Celebró un pacto con Félix Díaz, en la embajada de Estados Unidos, con el apoyo del embajador estadounidense Henry Lane Wilson, para derrocar al presidente Madero. Huerta dio órdenes para apresar a Madero y al vicepresidente José María Pino Suárez en Palacio Nacional, donde los obligó a firmar su renuncia, a cambio de respetar su vida y la de sus familias para partir al exilio en Cuba.

Sin embargo, faltando a su palabra, Huerta urdió una maniobra legal para que el presidente interino que sustituyó a Madero, Pedro Lascuráin, lo nombrara secretario de Gobernación, hecho lo cual Lascuráin renunció a la presidencia, con lo que Huerta se hizo cargo del Poder Ejecutivo del país. Ordenó el asesinato de Madero y de Pino Suárez. El 22 de febrero, alrededor de las once de la noche, Madero y Pino Suárez recibieron la orden de alistarse para salir. Abandonaron el recinto presidencial en dos automóviles rumbo al oriente de la ciudad. Al llegar a las inmediaciones de la Penitenciaría de Lecumberri fueron obligados a descender de los vehículos. Madero fue acibillado por la espalda. Pino Suárez corrió la misma suerte. Una vez perpetrado el crimen, los asesinos simularon un ataque de simpatizantes maderistas para disfrazar el magnicidio. Venustiano Carranza, gobernador de Coahuila, desconoció al gobierno usurpador y encabezó al movimiento armado para restablecer el orden constitucional. En lo sucesivo, Francisco I. Madero es recordado como el "Apóstol de la democracia".

Día de luto y solemne para la Nación. La Bandera Nacional deberá izarse a media asta.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México